



ENSAYO

Nombre del Alumno: Araceli Maria López Vázquez

Nombre del tema: Las necesidades educativas especiales y los programas de intervención

Parcial : Segundo

Nombre de la Materia: Intervención Psicopedagógica

Nombre del profesor: Luis Ángel Galindo

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: Octavo

INTRODUCCION

Algunos docentes trabajan con sus propias estrategias de aprendizaje, que se acondiciona a su asignatura y temáticas, con su propio estilo para enseñar, pero finalmente, y en muchos casos son repetitivos y rutinarios e indudablemente el aprendizaje no es muy favorecido, si bien hay que hacer uso de “nuevas” estrategias de igual forma hay que profundizar en las formas de aprendizaje de los alumnos.

Es urgente analizar la tarea del maestro en el momento actual, a fin de examinar su desempeño en el proceso de la enseñanza-aprendizaje. Uno de los problemas sin atención es el aspecto del desarrollo cognitivo y afectivo del alumno que, debido a una serie de factores, y a la naturaleza de la actividad psíquica es heterogénea. A ello se añaden otros factores afectan el proceso, entre los que destacan los estructurales: la falta de recursos en educación que el Estado debe atender por ser una de sus varias tareas, lo cual ocasiona un impacto difícil de superar, desde la precaria infraestructura de los centros educativos, la baja capacidad adquisitiva de la mayor parte de los trabajadores, el bajo nivel de vida de la población, etc.

DESARROLLO

Las interacciones en el aula

El valor de la relación en el aula se puede ver en la variedad de trabajos realizados sobre estos temas. Al hablar de la colaboración en el aula, Jackson (1991), basado en la etnoantropología, considera importantes los eventos que es importante comentar, así como las relaciones más rutinarias que probablemente se olviden.

Piaget (en Cazden, 1991) basado en la teoría psicogenética, de hecho, trabaja en el desarrollo de los juicios morales en los niños, en estos trabajos encuentra que una vez que los niños trabajan juntos y emiten opiniones diferentes, esto provoca perturbaciones en el sistema social de su cognición. problema.

Vygotsky (1988), basado en la escuela sociocultural, estima las relaciones como un componente importante del desarrollo cognitivo. Encuentra su teoría precisamente en la colaboración social, entendida "como el medio en el que los niños se desarrollan, rodeados de individuos más hábiles en el funcionamiento tecnológico intelectual de su cultura" (Rogoff y Tudge 1997:99).

El trabajo colaborativo como herramienta de mediación

Hay 3 tipos de intermediarios: un instrumento material, un sistema de signos o el comportamiento de otra persona Vygotsky (1996).

La presencia de complicidad se puede detectar en las siguientes situaciones: con la ayuda de una herramienta o un símbolo, y cuando un comportamiento momentáneo e impulsivo dirigido a un objeto deseado se transforma en un comportamiento planificado y deliberado. Con base en lo anterior, se concluyó que existe una posibilidad a través de un instrumento de mediación en las relaciones en una clase inclusiva. Se eligió el trabajo colaborativo como herramienta de mediación.

Johnson & Johnson, 1999). Como principales recursos del trabajo conjunto se señala la interdependencia positiva, entendida como un plan que garantiza la victoria de todos; relaciones con proveedores que surgen cuando los estudiantes comparten el conocimiento que están aprendiendo y escuchan de otros; se da a entender que de esta forma se evalúan a sí mismos y mejoran su comprensión; la responsabilidad personal por los equipos de trabajo se manifiesta cuando los estudiantes realizan actividades encaminadas a dedicarse a determinadas profesiones y luego integrarlas a un grupo de trabajo; La distribución de tareas se refiere a la idealización, organización y distribución de actividades para resolver el trabajo asignado.

Estos autores recomiendan tácticas colaborativas de "aprender juntos" para promover la interdependencia positiva y las relaciones cara a cara.

La interacción en el aula, como en el resto de las situaciones de la vida humana, es la capacidad comunicativa de los actores para compartir los contenidos culturales y curriculares, porque su fin es por una parte la enseñanza y, por la otra, el aprendizaje. El contenido es lo

que se trasmite en la interacción de manera explícita o implícita y que contribuye a la comprensión de ésta porque incluye el conocimiento enciclopédico y el socialmente compartido por los actores. Además, puede estar dirigido a la razón o al comportamiento.

Para que ocurra efectividad sería necesario contar con prácticas pedagógicas que impliquen al estudiante en su aprendizaje, por tanto, la interacción docente-estudiante positiva será favorecedora en la medida en que sea posible desarrollar habilidades en los estudiantes para transformar el conocimiento, implicarse en el aprendizaje y construir con otros. En este sentido la interacción desde el docente hacia el estudiante genera modificaciones en la estructura cognitiva, siempre que estas interacciones se ajusten a ciertos criterios, mencionando entre ellos la intencionalidad y reciprocidad, el significado y la trascendencia (Villalta, et al., 2018).

Las adaptaciones curriculares.

Las adaptaciones del currículo son modificaciones a los materiales y cambios que el maestro hace en el salón de clases para adaptar el material a las necesidades específicas de estudiantes particulares para que puedan trabajar con sus necesidades particulares.

Es decir, en el proyecto de estudio, las adaptaciones curriculares quedan tan especializadas que los alumnos con necesidades educativas especiales puedan recibir una formación escolar adecuada durante el mayor tiempo posible y desarrollar plenamente sus capacidades, lo que repercute positivamente en el desarrollo de sus competencias y habilidades. competencias.

La Adaptación Curricular Crítica consiste en adaptaciones de tareas educativas comunes a todos los alumnos, pero atendiendo a las necesidades especiales y específicas de los alumnos que requieren esta habituación.

Las adaptaciones críticas del plan de estudios se desarrollan y diseñan individualmente para satisfacer las necesidades especiales de estudiantes específicos.

Es imperativo señalar que la evaluación psicopedagógica previa del alumno en cuestión es necesaria para que la adaptación curricular crítica alcance sus objetivos.

Objetivos:

Personaliza el contenido, los propósitos y los criterios de evaluación.

Eliminar el propósito, contenido y criterios de evaluación del grado o período correspondiente.

Cambiar el momento de los objetivos y criterios de evaluación.

Para poner en práctica este tipo de habituación se debe elaborar un dossier escrito que contenga al menos apartados:

Delimitación de las necesidades educativas especiales del alumno.

Decidir el tipo de currículo adaptado que realizará el alumno con sus respectivas modificaciones (objetivos, contenidos, metodología, ocupaciones y criterios de evaluación) y seguimiento de la habituación curricular.

Las adaptaciones curriculares no significativas modifican significativamente el programa de la iniciativa, ya que pueden tratarse de una adaptación de la metodología, recibir una atención más personalizada por parte del profesorado o adaptar los contenidos, o rescatar contenidos

que se estaban trabajando en otro momento, realizando cambios en la secuencia de los mismos o excluyendo determinados principales que no se tienen en cuenta.

Así, este tipo de adaptaciones curriculares está más dirigida a los alumnos que presentan un desfase en su nivel de competencia académica en relación con el conjunto, ya sea por la identificación de problemas de aprendizaje o porque se incluyen en el currículo, una discapacidad o comportamiento similar. desorden, por estar en desventaja social o por incorporarse tarde al sistema educativo.

Tienen el potencial de ser adaptaciones grupales cuando se dirigen a un grupo de aprendices que tienen un grado de competencia de aprendizaje subjetivamente homogéneo, pero esto no es común, por lo que también hablamos de un tipo de habituación individualizada.

No se trata de una adaptación curricular en sí, sino de una especie de habituación de determinados puntos para que los alumnos puedan "acceder" a los proyectos de estudio oficiales.

No obstante, están pensados para alumnos que demuestren algún tipo de necesidad de materiales o recursos.

Este tiene la posibilidad de ser un sistema de comunicación alternativo, mobiliario adaptado, optimización de la iluminación, libros en braille, tutores privados, lengua de signos o cualquier tipo de material o recurso que facilite el ingreso de dichos alumnos al currículo oficial.

Interacción del aula y adaptaciones curriculares

las programaciones o planificaciones de aula para realizar adaptaciones curriculares, diseñando, suprimiendo, modificando y redefiniendo diferentes elementos curriculares que respondan a cada estudiante del centro educativo.

En consideración con estos cambios, el diseño curricular de centro transforma el marco curricular base y lo implementa, donde la selección de contenidos, metodologías de enseñanza, objetivos verticales y transversales que la comunidad educativa considere prioritarios se efectúa la adecuación del currículo, considerando las demandas del contexto educativo en el que se desarrollarán.

Tradicionalmente la escuela se ha centrado en la satisfacción de las necesidades educativas comunes, expresadas a través de objetivos diseñados en función del engañoso e inexistente "alumno medio", y no se ha preocupado de las necesidades individuales. Desde esta perspectiva aquellos alumnos que no logran alcanzar los objetivos establecidos son segregados de muy distintas formas: creando grupos dentro del aula para los más lentos o rezagados; clases especiales para atender a los alumnos con dificultades de aprendizaje o de conducta; o derivando a los alumnos a escuelas especiales.

Obviamente un currículo abierto y flexible es una condición fundamental para dar respuesta a la diversidad, ya que permite tomar decisiones razonadas y ajustadas a las diferentes realidades sociales, culturales e individuales, pero no es una condición suficiente. La respuesta a la diversidad implica además un currículo amplio y equilibrado en cuanto al tipo de capacidades y contenidos que contempla.

Mejorar la calidad de la enseñanza y asegurar la igualdad de oportunidades, exige que cada escuela reflexione y planifique de forma conjunta la acción educativa más acorde a su propia

realidad. Esto implica que las decisiones, tanto curriculares como de definición y funcionamiento del centro deben tomarse por parte de aquellos que van a llevarlas a la práctica en función de su realidad, adecuando a sus características concretas las propuestas que establezca la Administración Educativa.

Las decisiones que se tomen en el ámbito del centro son aún muy generales y están dirigidas a dar un primer nivel de respuesta a la totalidad del alumnado, sin embargo son imprescindibles para crear las condiciones necesarias que favorezcan una educación personalizada en el aula. La planificación de la acción educativa a seguir en el centro ha de tener en cuenta las necesidades de todos los alumnos, incluyendo las de las de aquellos que pertenecen a otras culturas, provienen de ambientes sociales deprimidos o tienen algún tipo de discapacidad.

Una escuela para la diversidad implica aprovechar al máximo los recursos materiales y humanos disponibles, y una adecuada organización de los mismos. Hay que llegar a acuerdos sobre los criterios que han de orientar la selección, adquisición y elaboración de materiales que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje de todos los alumnos de la escuela. En algunos casos, puede ser necesario adquirir materiales, mobiliario y equipamientos específicos, y establecer criterios de adaptación de materiales de uso común para atender las necesidades de determinados alumnos.

Las decisiones adoptadas en el proyecto del centro para dar respuesta a la diversidad se materializan en el aula, ya que en ella tienen lugar principalmente los procesos de enseñanza-aprendizaje, y es el contexto que tiene una influencia más intensa y directa en el desarrollo de los alumnos.

No cabe duda que la mejora de la práctica educativa por parte de los directamente implicados en la misma, hace necesaria una metodología de trabajo colaborativo, en la que se aborden los problemas desde las distintas perspectivas que pueden aportar los profesores y asesores, estableciéndose una relación de igualdad en cuanto al nivel de relación, pero complementaria y diferenciada en lo que se refiere a las aportaciones, experiencia profesional, formación, etc. de los distintos implicados.

La interacción y aportación de diferentes perspectivas para la mejora de la calidad de la enseñanza es la característica fundamental del asesoramiento colaborativo, que podría definirse como un proceso de construcción conjunta que permite a grupos de sujetos con diversos grados de conocimiento, vivencias y puntos de vista detectar necesidades y generar soluciones para la resolución de problemas definidos mutuamente.

CONCLUSION

La integración educativa ofrece que se elimine, lo que según él es un currículo paralelo de educación especial. Sugiere seguir el currículo de educación básica, concretar dicha sugerencia a través del seguimiento de este currículo en los centros de atención múltiple y en la incorporación de niños con necesidades educativas especiales a escuela regular.

Las interacciones en el aula tienen una estructura. Se asume que las interacciones se estructuran con base en las acciones, mismas que conforman núcleos interactivos. Los núcleos interactivos con determinadas características en común constituyen los ciclos de interacción. Las estrategias de trabajo colaborativo, en particular la de “aprendiendo juntos” y la de “rompecabezas” median en las interacciones de los pares.

Diseñar ambientes de aprendizaje en el aula puede ser un camino que lleve a la inclusión, sin embargo, hace falta dar cuenta sobre cómo y qué aprenden los niños en escenarios como éstos.

Las relaciones, tales como los instrumentos que los estudiantes necesitan para hacer frente a diversas tareas, no son parte del diseño de la clase, cuestiones tales como qué necesitan los estudiantes para enfrentar estos desafíos estudiantiles o cómo deben interactuar los estudiantes para desarrollar tal o cual habilidad no son parte de la didáctica del maestro. o la meditación que tienen que hacer antes de poner en práctica su educación. Al no considerar técnicas para mediar la relación entre los estudiantes y el razonamiento, los docentes están invirtiendo más tiempo del necesario en la asistencia personal, evidentemente porque no han considerado gradualmente brindar instrumentos para que los estudiantes accedan a la comprensión.

Ni el dominio de los alumnos sobre el razonamiento encontrado en clase, ni el grado de problemas desarrollados por los alumnos, presentan problemas, sin embargo, el diseño de la clase se plantea para alumnos estándar, es decir, sin tenerlos en cuenta. propiedades contextuales, o sus problemas o vacíos académicos.

El uso de trabajos que generen contacto de los estudiantes con el razonamiento y la importancia de integrar herramientas que permitan a los estudiantes captar la comprensión a lo largo de su desarrollo en el currículo de los estudiantes es responsabilidad del docente y la organización a través de la coordinación pedagógica.

Proponer que la adecuación curricular es un componente que condiciona la incorporación educativa, produce una escuela para cada uno de ellos, puede ser base de discusión, y también se considera como un argumento idealizado e irreal; Afirmar que las necesidades educativas especiales son una posibilidad y no un problema, y que estos alumnos y alumnas, a través de adaptaciones curriculares, producen aprendizajes pertinentes (considerado el santo grial del sistema educativo chileno), puede resultar confuso en una realidad donde la presión está sobre maestros y estudiantes para adquirir El aumento del rendimiento académico se ha convertido en la principal política de la educación. Tanto los profesores y profesores como el personal directivo han sucumbido a la mera formalidad de los tiempos de trabajo (programas de integración), encaminando el proceso educativo al crecimiento del tiempo de clase, porque en el sistema capitalista lo interesante es el resultado. fuera del proceso, y todo individuo que no cumpla con las normas queda excluido del proceso educativo.

Bibliografía

(Artículo en: "Desarrollo psicológico y educación, III. Necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar". Alvaro Marchesi, César Coll, Jesús Palacios. Editorial Alianza Psicología. Madrid)